
Cuaresma 2016

LA ESCALADA DE LA CUARESMA



Esta cuaresma proponemos una escalada hacia la cumbre de la misericordia, culmen del amor hasta el extremo, la pasión, cruz y resurrección de Jesucristo.

Los hombres y las mujeres estamos llamados a encontrarnos con Dios, el creador de todo, y en el fondo de nuestro corazón no descansaremos hasta encontrarnos con Él. La aceptación de su voluntad implica la renuncia a lo que somos, para dejarnos inundar de su amor, y ser en la tierra un instrumento de su misericordia. En Jesús podemos ver esta entrega hasta el extremo.

Cada año la cuaresma nos invita a buscar la auténtica realidad de nuestra felicidad, nuestro anhelo más profundo es gozar de la presencia de Dios, y actuar según Él ha pensado para cada uno de nosotros. La Cuaresma es un tiempo de paso, de esperanza, de camino, hacia un punto culminante, Jesucristo.

Para ello, se propone una travesía interior, la “escalada cuaresmal”, que, como toda escalada, necesita que vayamos ligeros de equipaje, bien calzados. Con las herramientas propias de la actividad que vamos a desarrollar: ayuno, limosna y oración.

Similar a la actividad deportiva a la que hace referencia, necesitaremos coordinar nuestro cuerpo, mente y corazón para conseguir cumplir los objetivos, alcanzar la cima, descubrir el misterio de la cruz.

Además de este camino hacia la cruz, iremos profundizando en la experiencia de la misericordia, como manifestación infinita del amor divino hacia los que nos quedamos sin aliento en el camino, y la que debemos propagar para hacer cumplir su voluntad como Padre bueno.

NOS HAS LLAMADO AL DESIERTO, SEÑOR DE LA LIBERTAD, Y ESTÁ EL CORAZÓN ABIERTO A LA LUZ DE TU VERDAD. SUBIMOS CON ESPERANZA LA ESCALADA CUARESMA. EL PUEBLO DE DIOS AGUARDA HASTA LA CUMBRE PASCUAL (ANTONIO ALCALDE)

1 Semana. "Jesús es tentado"

Lc 4,1-13



En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y, durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo. Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre.

Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan.»

Jesús le contestó: «Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre".»

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: «Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mi, todo será tuyo.»

Jesús le contestó: «Está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto".»

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: "Encargará a los ángeles que cuiden de ti", y también: "Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras".»

Jesús le contestó: «Está mandado: "No tentarás al Señor, tu Dios".»

Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Palabra del Señor

Introducción

Comenzamos nuestro caminar con un pequeño juego de palabras: Renuncio a los "mi" para encontrar a mi auténtico "yo". A medida que vamos renunciando a nuestras posesiones y egoísmos, vamos dejando que cale la acción del Espíritu Santo en nosotros.

El desierto es el lugar bíblico donde están todos los caminos, o ninguno. Lo utilizamos cuando nos encontramos perdidos ("vivo en el desierto"), o cuando nuestra vida es asfixiante, aburrida, monótona, vacía. El desierto puede ser un estado de nuestra alma de soledad, de sequía, de no sentir nada... pero también puede ser un lugar propicio para el encuentro.

En el desierto podemos definir una nueva dirección a nuestra vida, podemos configurar de nuevo nuestra persona en base a lo verdaderamente auténtico. Allí hacemos una tienda en intimidad para hablar con Dios. Nos desapegamos de lo que no nos sirve y recuperamos la autenticidad de los niños. Descubrimos en la esencia de la vida, que nos hemos dejado llevar por la indiferencia, la comodidad, ... que nos hemos hecho esclavos del consumismo.

Jesús fue guiado hacia el desierto. En su camino fue tentado por el diablo. En todas las respuestas de Jesús aparece una misma clave: "Está escrito, está mandado". La Palabra de Dios ya ha sido revelada para nosotros, y en ella está escrita la voluntad del Padre. Hay que abrir el corazón y convertirlo para escuchar su voz y no sucumbir a las tentaciones. Jesús contrarrestó el egoísmo, la vanidad y la ambición con la solidez de la Palabra de Dios, sin embargo, nosotros apenas conseguimos superar nuestras faltas con palabras que se lleva el viento. Dejémonos de promesas y comencemos a actuar, es tiempo de cambiar.

Jesús es el pan de vida que viene a salvarnos, a librarnos de las ataduras del pecado. Sigámosle.

Dinámica 1

Mis "mi" en el desierto

Necesitaremos: una hoja de papel y bolígrafo

Desarrollo: Les pedimos a los participantes que en un cuadrado de papel, o tamaño cuartilla, dibujen cómo ven ellos el desierto.

Luego se les pide que escriban en él todas las cosas que le distraen de estar con Dios, o con los que lo necesitan. Pueden dibujar carteles como los del dibujo de arriba. Comienzan todas estas cosas por la palabra "mi" o "mis" por ejemplo: mi tele, mi pereza, mi egoísmo, mi 'play', mi ratito en el sofá...

Cada uno puede explicar de qué manera le influyen estas cosas en evitar ser mejores personas.

¿En qué tenemos que transformar cada uno de estos "mis" para poder acercarme más a Dios y a mis hermanos?

El catequista reunirá todos los papeles dibujados y los arrugará para significar la intención de comenzar un camino nuevo de conversión.

Dinámica 2

Necesitaremos: móvil con internet, canción de Juanes "Es tiempo de cambiar", letra de la canción.

Desarrollo: Escuchamos la canción.

Cada uno puede decir una frase con lo que le haya llamado más la atención y por qué.

¿Cómo podemos relacionar esta canción con la cuaresma?

Es tiempo de cambiar

*Trabajamos como dos locomotoras a todo vapor
y olvidamos que el amor
es mas fuerte que el dolor
que envenena la razón.*

*Somos victimas así de nuestra propia tonta creación
y olvidamos que el amor
es mas fuerte que el dolor
que una llaga en tu interior.*

*Los hermanos ya no se deben pelear
es momento de recapacitar
es tiempo de cambiar
es tiempo de saber
pedir perdón
es tiempo de cambiar
en la mente de todos
el odio por amor.*

es tiempo de cambiar...

*Si te pones a pensar
la libertad no tiene propiedad
quiero estar contigo amor.*

*Si aprendemos a escuchar
quizás podamos juntos caminar
de la mano hasta el final
yo aquí y tu allá
de la mano hasta el final*

Lectura del Evangelio

Hacemos eco de la Palabra de Dios.

¿Por qué se retira Jesús al desierto? ¿Qué le propone el diablo a Jesús? ¿Qué contesta Jesús?

¿Cuándo nos sentimos nosotros tentados? ¿Cuál es nuestra respuesta a esta tentación?

¿Qué necesitamos para vencer la tentación?

Dinámica 3 - Compromisos

La escalada

Necesitaremos: Papel, lápices o rotuladores.

Desarrollo: Vamos a dibujar en media hoja de papel el perfil de una gran montaña. En el pico una cruz.

¿Qué vamos a necesitar para el camino? Dibujamos una ruta por la montaña hasta la cruz, con varios puntos en el camino. En cada punto escribimos un compromiso para esta cuaresma, sin olvidar intensificar nuestra oración individual, nuestro ayuno particular y nuestra limosna.

Ayuno, limosna y oración nos ayudan a descubrir quiénes somos, dónde encontramos a Dios, cómo podemos escucharle, cómo practicamos la misericordia.



Oración

Para la oración final podemos leer Is 58, 6-11

En el Padrenuestro insistimos en “no nos dejes caer en la tentación” mediante un gesto.